



en el cerramiento

Albert Bonàs Tomàs

Responsable de Nobility

Felicidades revista Novoperfil, felicidades ventana mixta. Las dos están de enhorabuena, las dos en estos últimos quince años han seguido caminos paralelos, sufriendo día a día, incrementando año a año y mejorando paso a paso.

La ventana mixta: de un paso atrás a un futuro esperanzador



Hace quince años, la ventana de madera, sin darse cuenta, estaba dando un paso atrás. Numerosas voces del sector advirtieron en su momento que había que ejercer un profundo cambio en la actitud constructiva porque de aquella manera, habitualmente, se la estaba olvidando a los últimos escalones del proceso de una obra. Todo lo contrario ocurría por ejemplo en Estados Unidos, donde se decía que las frondosas americanas eran un

material para edificar porque se podía construir todo con madera.

Tanto fue así, que al aluminio y al PVC, no les costó grandes esfuerzos arrebatar la cota de mercado que hasta entonces tenía la madera. La falta de profesionalidad y la dejadez para seleccionar maderas adecuadas para fabricar ventanas al exterior, produjo un cambio de decisión rápido en los constructores y promotores para elegir otras posibilidades con menos

riesgo de error, aunque no necesariamente mejor beneficio.

Los pocos que quedaron, y después de una corta reflexión porque no había tiempo para más, ejercieron un profundo cambio con el sudor de sus bolsillos. Eran pequeñas y medianas empresas que carecían de la organización necesaria para hacer frente a las grandes multinacionales del aluminio y el PVC. Pero como los robles centenarios, aguantaban a base de horas

y más horas el chaparrón de la competencia, de la calidad y del precio. Muchos de ellos se quedaron por el camino, pero a los que sobrevivieron se les empezaba a aparecer la luz del final del túnel.

La utilización del herraje oscilobatiente, la aplicación de juntas de estanqueidad y la fabricación con maderas nobles abrían de nuevo la esperanza de recuperación de algo que nunca debieron haber permitido que se les fuera de las manos.

Pero lo mejor estaba por llegar. Las nuevas tecnologías irrumpían en todos los sectores con la demanda de productos especiales. La investigación por seguir mejorando la ventana de madera llegó con el desarrollo de un sistema que ya existía pero a la vez muy desconocido, que trataba la utilización de dos materiales a la vez, el aluminio al exterior y la madera al interior. Se creaba un producto a la carta, configurado según las necesidades particulares de muchos usuarios de un nivel adquisitivo alto. Y habiendo aprendido la lección, con humildad y respeto al adversario, optaron no por competir como un producto mejor que otro ni por desprestigiar a nadie, sino como un producto con otras características y adecuado según las necesidades, tanto económicas como circunstanciales de uso, y dirigido a un sector reducido de usuarios de gama alta pero a la vez muy importante e interesante.

Día a día la ventana mixta de madera y aluminio se unía al despertar con nostalgia de un gigante llamado madera,

el cual llevaba dormido tanto tiempo como si en la unidad de cuidados intensivos de un hospital estuviese. Los gobiernos europeos pusieron en práctica diversas políticas de fomento para la utilización de mayores volúmenes de madera de explotación sostenible y estrategias medioambientales en la

construcción, con lo que se podía por tanto dilucidar del modo más exacto el sentido de la evolución y tendencias que experimentaría el mercado en los próximos años.

Y así ha sido hoy en día que la madera ha recobrado un notable protagonismo como material para la elaboración de cerramientos en la construcción. Es un hecho constatado por el mercado y sus actores. Los perfiles de madera laminada ya son plenamente conocidos y sus prestaciones admitidas y requeridas entre arquitectos y usuarios. La imagen de la madera en la obra recobra vida y progresa, y todo ello gracias al empeño de no competir por precio, sino por la clave del éxito que reside en la calidad que nos ofrece la ventana mixta. En juego está de nuevo recuperar un prestigio perdido por nuestras ventanas de madera.

Afortunadamente, hoy convergen en el mercado tres vías que serán clave del futuro del sector: resucita la confianza y el cariño por la madera como material decorativo, sobreviene un enorme manantial de información



tecnológica aplicable que eliminará las antiguas y desfasadas ideas de continuo mantenimiento para ofrecernos un producto con un magnífico acabado y cierra el círculo la progresiva concienciación social respecto al cuidado del medio ambiente y nuestro entorno, de donde los elementos de madera ecológicamente certificada son bien vistos.

La industria está en constante movimiento, en permanente evolución, por lo que debemos ser capaces de captar las distintas orientaciones que puede ir adoptando el mercado en el futuro, y tener la capacidad suficiente para desarrollar las nuevas variedades de producto que vayan surgiendo. Seguro que para ello, seguiremos contando con Novoperfil al menos quince años más, aportándonos como hasta ahora la información diaria y el conocimiento del sector para una mejora continua de todos, que nos es muy necesaria. La ventana mixta y su futuro esperanzador os lo agradecerá. Gracias Novoperfil. Felicidades Novoperfil.